

CEDEÓN

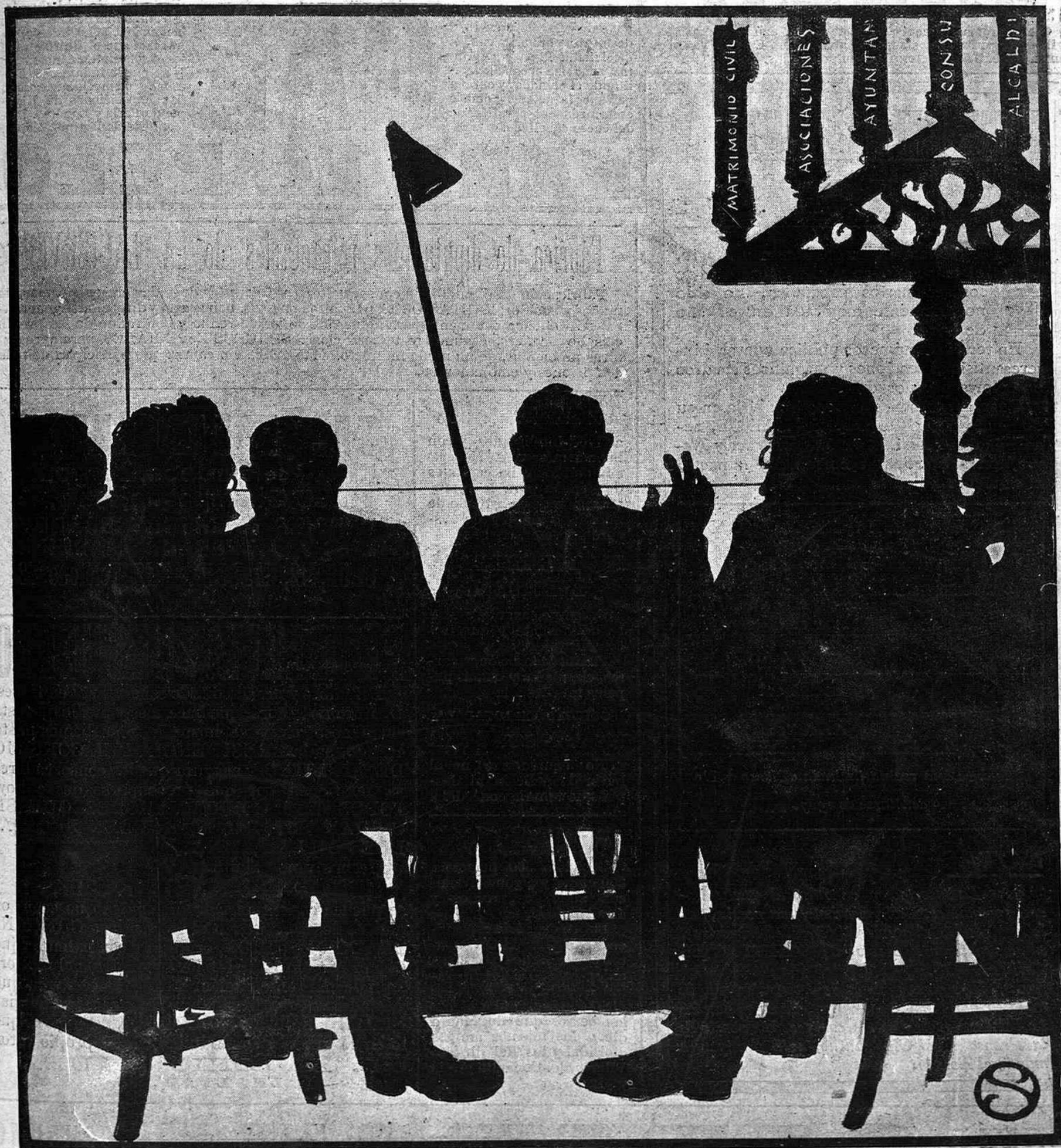
ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA
PAGO ADELANTADO.—Madrid: Trimestre, 1 peseta; Año, 4. Provincias: Trimestre, 1,25 pesetas; Año, 4,50
Extranjero: Trimestre, 2 francos; Año, 7,50.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SERRANO, 55

NÚMERO SUELTO, 10 céntimos

AÑO XIII

MADRID 24 DE MARZO DE 1907

NUM. 591



LOS OFICIOS DE MAURA O LAS TINIEBLAS DEL MINISTERIO



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES



SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SERRANO 55 MADRID.

GRANDES ALMACENES DE SALDOS. 20, Peligros, 20
TOALLAS AFELPADAS DESDE 5 CÉNTIMOS UNA; PAÑOS COCINA, 0,30; BLUSAS BATISTA BORDADO FANTASIA, Á 7 PTAS.
GUANTES DE CABRITILLA LARGOS A 4,50.

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1, duplicado.**

TUPINAMBA

Café aroma concentrado, tostado con azúcar **Real Privilegio, primer tostadero establecido en España y único** en su clase. **75 sucursales** en provincias.

MUY INTERESANTE LEASE



La Revista ilustrada *Blanco y Negro*, el más artístico y el más literario de los semanarios españoles, ha sido notablemente mejorada en el año de 1907.

En todos sus números publica nuevas é interesantísimas secciones y magníficos cuadros en color separados del texto.

Cuantas personas deseen recibirla en su domicilio **TODOS LOS SABADOS**, remitirán á la Administración de *Blanco y Negro*, Serrano, 55, por correo ó á la mano, el siguiente boletín:

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

que vive

..... número piso

Población

Provincia

Se suscribe á la revista ilustrada «Blanco y Negro» desde 1.º de Marzo de 1907.

NOTAS

1.ª La suscripción en Madrid pueae hacerse por mesés. Cada mes vale una peseta, por lo que resulta el número (13 en el trimestre), al insignificante precio de **VEINTITRES CENTIMOS**.

2.ª Las suscripciones de provincias sólo se admiten por trimestres. Su precio de 4 pesetas se remitirá en sellos de correos, libranzas de la Prensa ó del Giro mutuo, á la vez que se mande el Boletín.

PETROLEO GAL PARA EL PELO

Contiene en el acto la caída del pelo y fortalece su raíz; desinfecta y limpia la cabeza disolviendo la caspa; perfuma y suaviza el cabello facilitando el peinado, y cura la calvicie, la pelada y demás enfermedades parasitarias del cuero cabelludo.

Un certificado del Laboratorio Municipal de Madrid, que acompaña á los frascos, garantiza que el **Petróleo Gal** es absolutamente inofensivo y no puede inflamarse. Premiado con medallas de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Londres. Desconfíese de las imitaciones.

Fábrica de diputadillos refractarios de LA LACIERVERA

Fabricación de diputadillos conservadores refractarios de todas clases, formas, tamaños y sueldos. **FANTASIOSOS**, para altos puestos, banco azul y direcciones generales **SILICEOS**, completamente para gobiernos de oficio refino y contrafino de las provincias de primera, segunda y tercera clase. **SILICEOS ESPECIALES**, para agregar á otras prebendas, de un modo indirecto. **MIXTOS**... sin cabeza que participan de todas condiciones y emolumentos.

CORRESPONSALES

activos, inteligentes y con buenas referencias se necesitan en todas las capitales de España para la representación de un artículo de mucha novedad y de oscuro porvenir, cual es

BLOQUE LIBERAL ELECTORAL

Purgante, laxante, tonante, desvariante y muy reconstituyente.

Pídanse condiciones, cartas, circulares y demás papeles inútiles á la

SOCIEDAD EXPLOTADORA MORET-MONTERO

No equivocarse ni al hacer la petición ni después de tenerla concedida.

SORDOS

De cada 300 personas, 300 curas y algunos frailes con zumbidos, ruidos y otras molestias.

Deben usar este específico **REGENERADOR** cuantos están sordos por cualquier causa de los liberales que hemos padecido últimamente, quieran oír las pestes que de Maura dicen los mismos amigos de Pidal y los del difunto Villaverde. Consulta gratis y divertida.

H. PIDOUX

VINOS de Burdeos, Borgoña, Champagne, Rhin, &
WHISKY & CHERRY BRANDY
LIQVOR GRAND MARNIER
CRUZ, 12, MADRID.—42, Teléfono 42

PROBLEMA RESUELTO

El famoso y desacreditado especialista en frases, D. Antonio Maura, que hace mes y medio que está entre nosotros y se hospeda, no sabemos hasta cuándo, en la **PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS**, asegura que los conservadores ya no tienen por qué preocuparse desde hoy **TODOS LOS CONSERVADORES QUE SE CREIAN ESTERILES, PUEDEN SER PADRES DE LA PATRIA.**

Hechos y no palabras.

¡MAS DE CIEN ACTAS!

se pueden conseguir, por infecundos que sean os que las desean, si usan el maravilloso **CONCENTRADOR MAURON**, original y con patente (que la han pagado ya todos los españoles) del mallorquín de más circulación. Los conservadores que verdaderamente deseen ser padres de la patria, **PIDAN EL FAMOSO CONCENTRADOR**, que lo envía gratis y con indulgencias el propio autor

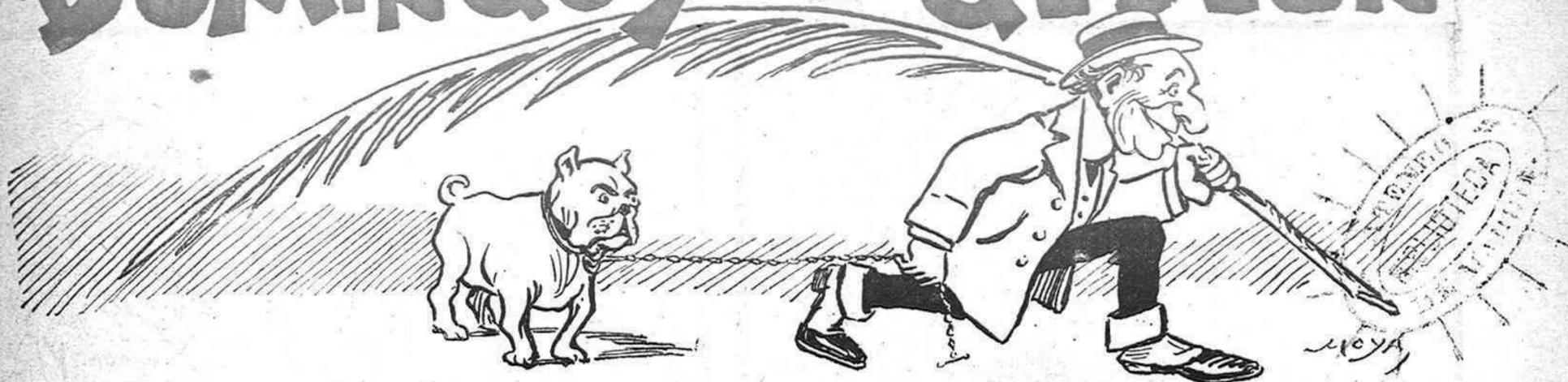
D. ANTONIO MAURA
LEALTAD, 18

PEDIR
EN TODO EL
MUNDO

CARABANA

CONSUMO
UNIVERSAL

DOMINGOS DE GEDEÓN



Ya pasó...! Como un meteoro, como una chispa...

—¿Como una chispa? ¿A quién te refieres, Calínez?

—A un huésped que yo tuve, Gedeón; un amigo mío, extranjero, que vino á Madrid y al cual no pude detenerle más que unas horas.

—¿De modo que ni visto ni oído?

—¡Ojalá!

—¿Ahora deseas que no te hubiese visitado?

—Sí, lo deseo; porque el placer de su llegada, con ser grande, no me compensó del dolor que me produjo su partida. Mucho se goza cuando los amigos vienen, ¡pero se sufre tanto cuando se van!

—¿Y qué es lo que más le gustó á tu amigo, de Madrid?

—Nada. Yo juzgo que con el dolor de dejarme tan pronto todo le parecía desagradable y feo.

—Puede que fuera así.

—Salimos á la calle, pasó un batallón de Cazadores delante de nosotros. ¿Crees tú que le agradó la gallardía y el suelto andar de nuestros soldaditos?

—Me figuro que sí.

—Pues te equivocas, sólo pareció gustarle el morrión

—¡Qué cosa tan rara! Pero, claro, pensando que tenía que abandonarte en seguida...

—Eso es.

—¿No había novillos aquel día? ¿Por qué no le llevaste á los novillos? La novedad de las fiestas taurinas encanta siempre á los extranjeros.

—Para él no son ninguna novedad.

—¿Cómo?

—Ha visto muchas corridas fuera de Madrid.

—Entonces, ¿qué hiciste con él?

—Le llevé al Museo del Prado.

—Vaya, gozaría de lo lindo, porque allí tenemos preciosidades.

—Pues tampoco le produjeron gran emoción.

—Pero hombre, ¿y Velázquez?

—Sí, el cuadro de *Los borrachos*.

—Nada más. ¿Y el de *Las meninas*?

—Me dijo que no era de Velázquez, sino de su profesor de dibujo.

—¡Qué atrocidad! Tu amigo debía de estar un poco perturbado, Calínez.

—¡El disgusto de dejarme tan pronto!

—No, si me lo explico. Cuando á uno le domina la pena, todo le parece mal. Pero, ¿y las madrileñas? ¿No le gustaron las madrileñas?

—Apenas las vió. Además, mi amigo

no tiene muy buena opinión del bello sexo. Es de un país cuya principal industria consiste en las figuritas frágiles que se quiebran con un soplo.

—¿Y cree que las madrileñas se quiebran así? ¿Por qué no le dijiste que la soplara á la Cibele? ¡Menudo sofión se iba á llevar!

—En fin, Gedeón, que no tuve suerte con mi amigo ni aun en la comida. Yo quería obsequiarle, claro está, pero como tú sabes, ahora no se promiscua.

—¿De modo que comisteis sólo de carne?

—Naturalmente.

—Así no se puede confeccionar un buen menú.

—¡Lo malo es que él traía una merluza!

—¿Un obsequio para ti?

—Precisamente la compró en no sé qué punto de la costa, para festejarme con ella. Era hermosísima.

—¿Y no os la pudisteis comer?

—Harto lo comprenderás. Vino con la merluza y con la merluza se fué. De suerte que entre la pena de abandonarme tan pronto y la merluza, pasamos unas horas crueles.

—¡Pobre Calínez, lo que debiste sufrir!

—¡Sobre todo, cuando estreché por última vez su mano en la estación! Te digo que se me saltaban las lágrimas.

—Lo creo. Pero considera que ya pasó, y hablemos de cosas alegres.

—Sí, sí; bueno está todo para alegrías. Inmediatamente después de la pena de mi amigo, la cornada del *Bombita*.

—¿Qué tiene que ver una cosa con otra?

—Nada; pero cuando viene un mal nunca viene solo.

—Tú exageras un poco, amigo mío. La cornada del *Bomba* no es para que te apenes tanto. Ni siquiera le produjo una herida en el texto, sino en el margen. Por consiguiente, ya ves tú que el simpático matador no corre riesgo ninguno. Tranquilízate, Calínez, tranquilízate. ¡Cuántos desearían recibir heridas así, ó sea tan escasamente peligrosas.

—No niego que hay cornadas que profundizan más; pero ¡qué diantre! esa desgracia del chico risueño me ha llegado al corazón, á pesar de su poca importancia. ¡Malo es empezar!

—¡Bah! Hoy todo se te antoja negro. *Bombita* tiene demasiadas facultades para que los toros puedan con él. Ya verás tú qué campaña taurina tan hermosa hace

sin volver a sufrir el más ligero contra tiempo. Eso ha sido jugando, como quien dice. Y si no te parece mal, saltemos de la herida en el margen del *Bomba* al campo de la política conservadora.

—Poco tendremos que saltar.

—¡Tan poco! Ya habrás visto que Maura ha tomado, por fin, una gran resolución que acredita sus excepcionales dotes de gobernante.

—Lo que he visto es que ha tomado 260.000 pesetas del bolsillo de los contribuyentes para aumentar 150 plazas montadas en la Guardia civil.

—¿Y eso no te parece gobernar, Calínez? Más diré: ¿no te parece gobernar con arreglo á la opinión? Cuidado que estás hoy descontentadizo é injusto. ¿A qué otro estadista se le hubiese ocurrido reforma tan salvadora, llevando solamente, como él lleva, dos meses de Poder? Y en esos dos meses, ¡qué de obrar en la *Gaceta*! El nombramiento de los gobernadores civiles; ya ves tú, 49 gobernadores civiles, que no se nombran en un minuto, sobre todo, siendo casi todos ellos, además de civiles, militares. Luego aquella derogación del decreto de Romanones, respecto al matrimonio, también civil. Ahora ese aumento de la Guardia civil. ¡Si han sido dos meses completamente civiles! ¡Qué asombro de hombre!, ¡que fecundidad civil de caballería! ¡Jamás hemos tenido en España inteligencia tan preclara como lo suya!

—Sí; pero esas 260.000 pesetas...

—¡Qué importa esa ridícula cantidad!

—Pero con esta sequía...

—¡Qué sequía ni qué niño muerto! Además, si no tenemos otra clase de lluvia, tendremos ó tendrán en Valencia, á poco que se descuiden, lluvia de sablazos, y eso siempre favorece á la agricultura.

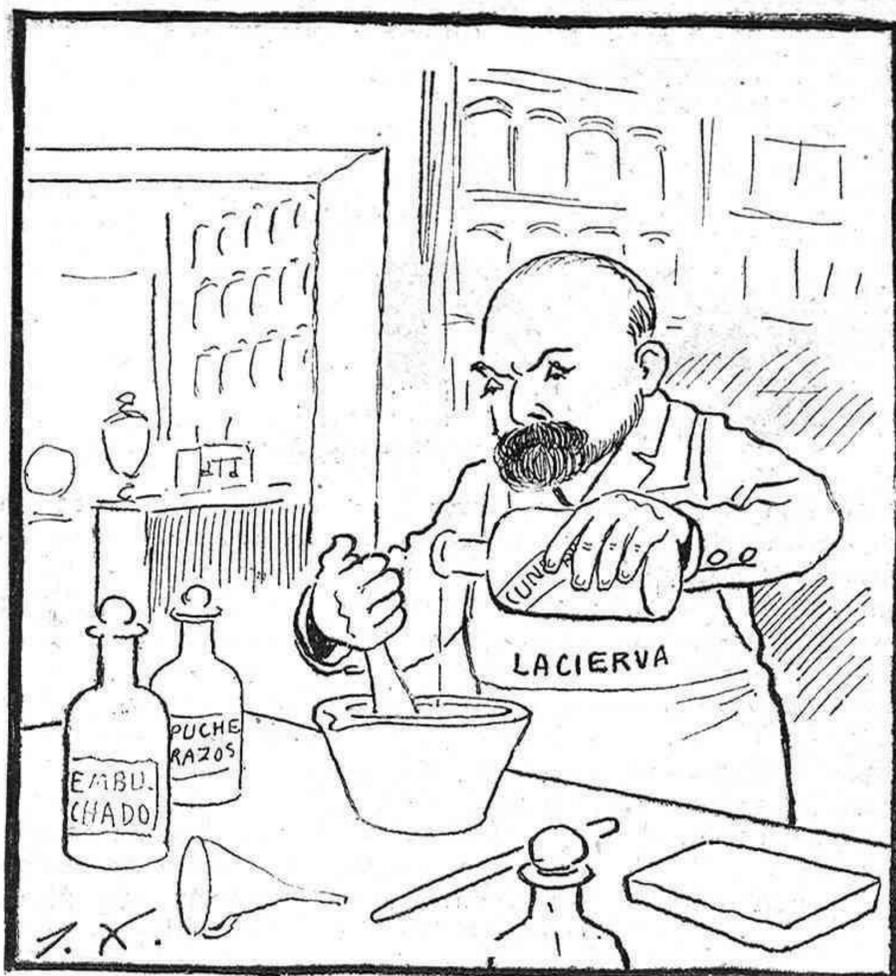
—¿De modo que esos 150 civiles más se destinan á Valencia?

—Naturalmente. Maura obsequia todo lo que puede á la tercera ciudad del reino, á la encantadora población levantina. La tiene montada en las narices y le envía guardias montados. No tantos, ciertamente, como él quisiera, porque no llegan ni con mucho á un tercio.

—¡Qué felices serían los valencianos si en vez de mandar Maura mandase Sánchez Toca!

—Ya lo creo; entonces nadie saldría en la ciudad del Turia á la calle, ni aun los arzobispos, sin su pareja... de la Guardia civil. Creo haberte convencido, ¡oh Calínez!, de que D. Antonio es un nombre.

LA FIESTA DEL SAINETE



LA REBOTICA

—¿Quién lo duda!
—Mejor dicho, una institución.
—Sí, sí, una institución.
—Dos instituciones nacieron casi al mismo tiempo en Madrid, *Los gabrieles* y él.

—Ahora me explico su paternidad. De modo que estamos gobernados por *Los gabrieles*. ¡Oh ventura! Voy a pedir una ración de callos.

—Vete, pero ten cuidado con los tuyos, porque, merced á este admirable Gobierno de Maura, apenas te los da, ya te los revientan, echándote encima la Guardia civil.

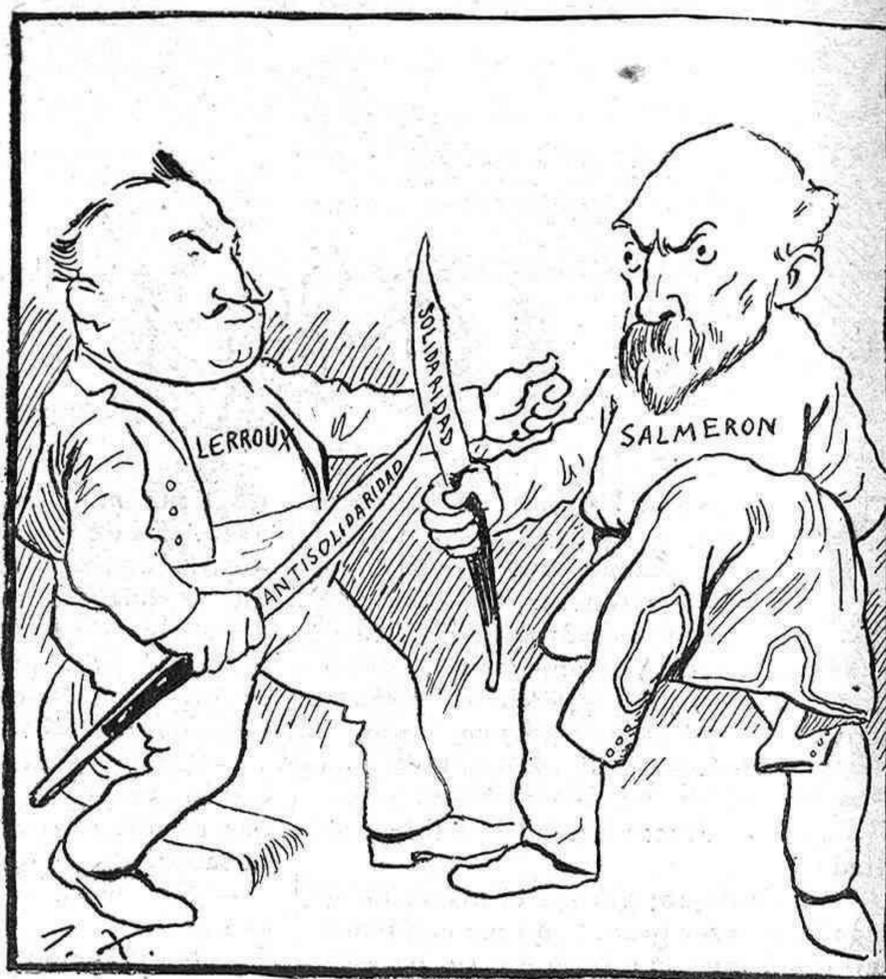


Cancionero gedeónico

La terrible imprudencia que don Antonio Maura ha cometido queriendo demostrarnos que en Valencia tiene también arraigo su partido, va á causar una serie de disgustos á la hermosa región que el Turia baña... ¿Verdad que no ganamos para sustos con los del nuevo salvador de España...?

Quiere imponer su voluntad bravía, mas todo el mundo con tristeza nota —como dije aquí mismo el otro día— que este profesional de la energía no es más que un cabezota... ¡Y no borro una línea de lo dicho mientras él sus propósitos no tuerza de imponer á las gentes su capricho por... eso (¡iba á soltarlo...!) ¡por la fuerza!

Nos quiere colocar sus *ideales* en Valencia, por artes medioevales, impropias de los hombres de su altura, y aspira á que su gran candidatura de Lázaro y del conde de Arcentales venza á la que se inspira en la República ¡con el auxilio de la fuerza pública! Y para demostrar la tolerancia de sus sanos proyectos juveniles,



LOS VALIENTES

quiere dar á los suyos importancia aumentando los sables y fusiles... ¡Ya ha creado una nueva Comandancia de la Guardia civil...! ¡Vayan civiles! ¡Cantemos, á deshora, de Maura la terrible omnipotencia que hizo á la libertad conservadora y la envía á los baños de Valencia!



Como estos conservadores lo están haciendo tan mal, yo he celebrado, señores, este viernes de Dolores como fiesta nacional.



Cumpliendo órdenes de arriba y obrando por propia cuenta —ya que las hace por gusto coinciden con las supremas— trabaja que te trabaja sigue el amigo La Cierva. Igual que en manos de un niño terrible es una escopeta, resulta también terrible la ley en manos como éstas: ya que siendo, como todas, callosas y poco estéticas, presumen de ser pulidas é impecables se presentan... ¡Al cabo de tantos años, quién demonios nos dijera que iba á darlas de modelo tal murciano de la legua...! ¡Miradle cómo remueve las bases de España entera, y como *pro domo sua* desbarata *domo* nuestra! Va dándole gusto al dedo tranquilamente, y no deja ni alcalde con monterilla ni títere con cabeza; y eso que es en su partido si en frío se considera, donde están haciendo falta decapitaciones de esas... Su labor *alcaldicida* sigue impávido, y su diestra

retuerce todas las varas, hasta las firmes y rectas; pues los ímpetus audaces de este Herodes no respetan ni aun al alcalde de Móstoles ni al ídem de Zalamea...



LO DE VIZCAYA

En *La bruja*, nos parece que es en *La bruja* cantan aquello que dice:

«De Vizcaya hemos venido sin temor á la derrota, que jamás nos han vencido en el juego de pelota.»

Etcétera, etc., etc.

Bueno, pues si venían de Vizcaya y nos les han vencido nunca, es que estaban á medias ó á tercias con el conde pontificio de Urquijo, terror de los espejos y asombro de los sastres, y con el obispo de Vitoria, buen mozo él, gran pensador él y gran elector él.

En Vizcaya no hay ya más que Adolfísimo y Cadenísima para sacar adelante á un candidato, porque el conde papal se ha hecho el héroe de los *bizcaitarras*, y el obispo Eleta mete el báculo en todas las urnas, sin acordarse para nada de las labores propias de la mitra.

Con esta confabulación triunfal de neos y *bizcaitarras*, Bilbao vuelve á encontrarse como en los dichosos tiempos de sus sitios, y mucho será que no se quede en uno de ellos

Los pobres maquetos, como allí se llama al resto de los españoles, se ven constantemente agredidos por la injusta saña de los nacionalistas, á los cuales envalentona el apoyo episcopal, y aunque son muy pacientes y muy humildes, parece que ya se van cargando.

EN EL TEATRO ESPAÑOL



LA ZANCADILLA



PEPA LA FRESCACHONA

A cualquiera en su caso le sucedería lo mismo.

Bueno es que le llamen á uno *maqueto*, pero sin el retintín con que por allí lo dicen.

El caso es que las procacidades neobizcarras y el gesto de mal humor que empiezan á poner algunos *maquetos*, hartos de sufrir indirectas, preocupa ya al Gobierno despreocupadísimo que nos ha tocado en suerte.

Y La Cierva, sin suspender la representación de *Verdugo y sepulturero* de alcaldes, que con tanto acierto pone en escena, se pregunta como el currinche del cuento: ¿Qué quedrán?

Queremos, señor currinche de la Gobernación, que dé usted un poco de vagar á esos bajos oficios de Juan Diente de ediles liberales y se preocupe algún tanto de la situación azarosa del país.

Todos sabemos que con esos y con otros medios han de ganar las elecciones, trayendo al Congreso los 300 convidados de piedra que se ha propuesto reunir D. Antonio; pero ¡sería terriblemente gedeónico que cuando eligieran ustedes los padres de la patria, no hubiera patria ya!



¡BUENA DIFERENCIA!

Los Consejos de ministros que se celebran bajo la advocación de Maura son misteriosas reuniones, de las que los más avisados *reporters* apenas si pueden sacar una noticia.

Esto es verdaderamente censurable.

Hasta ahora los ministros eran cariñosos, sonrientes, tenían la buena costumbre, al subir ó bajar del ascensor de la

Presidencia, de echar un parrafito con los informadores, que no quita lo consejero á lo cortés.

Algunos llevaban su galantería hasta el extremo de cambiar impresiones con los periodistas, de una porción de cosas ajenas á la política.

¡Así daba gusto.

¡Cuántas veces todo un ministro de la Corona preguntaba á un apreciable compañero de la Prensa, si valía la pena de ir á ver la zarzuela nueva que *echaban* en Apolo; si la *Cuzcurrita*, la *tiple* de moda, tenía novio ó estaba á disposición de los aficionados que gustasen bajar al redondel; si el *lunarcito* que la hacía tanta gracia en la mejilla izquierda era natural ó postizo; si las curvas que mostraba en *San Juan de Luz* eran suyas ó procedentes de saldo; en fin, hasta para mostrarse familiares y corrientes, muchos pedían pitillos á los chicos de la Prensa!

D. Pío, siempre que recibía mantecadas de Astorga, se echaba unas cuantas en el bolsillo del gabán para ganarse las voluntades de los irreductibles.

¡Cuántos éxitos diplomáticos y de los otros no debe D. Pío á una mantecada oportuna!

Weyler, el mismo Weyler, que siempre fué de los más ariscos, muchas veces se acercaba á un *reporter* para decirle: ¿En dónde le hacen á usted esos *chaquets* tan elegantes?

Aunque ya es sabido que D. Valeriano tiene la manga ancha en eso de la indumentaria, sin embargo, su solicitud, como si le importase, era de agradecer.

El mismo Rodríguez San Pedro está desconocido. ¿Entrar antes en un Consejo, sin colocarles un discursito á los del margen periodístico? ¡Nunca, en sus días!

De Allendesalazar, no hay que decir. ¡Cuántas veces no se habrá dormido sobre el hombro de algún *reporter* que por cierta consideración natural no se atrevía á despertar á S. E.!

Pero hoy con este Maura, que viene á hacernos la revolución y otras cosas por arriba ó por abajo, todo este agradable concierto de comunicaciones y confidencias mutuas ha desaparecido. A los periodistas se les niega la sal y el agua de la información en los Consejos de ministros.

Por más que aguzan el oído, nada, no oyen nada de lo que dicen en los misteriosos rincones de la Presidencia.

El Centauro de la cacharrería ha prohibido terminantemente que los consejeros y los *reporters* se pongan al habla y ha cortado la comunicación.

Pero, en fin, á pesar del acuerdo tomado y de que en boca cerrada de ministro no entran moscas del interrogatorio, se sabe que el otro día se reunieron para aprobar un crédito extraordinario de 240.000 pesetas, ¿para qué dirán ustedes?

¿Material de enseñanza?

¡Frío, frío!

¿Para la implantación de algunas medidas higiénicas?

¡Frío, frío!

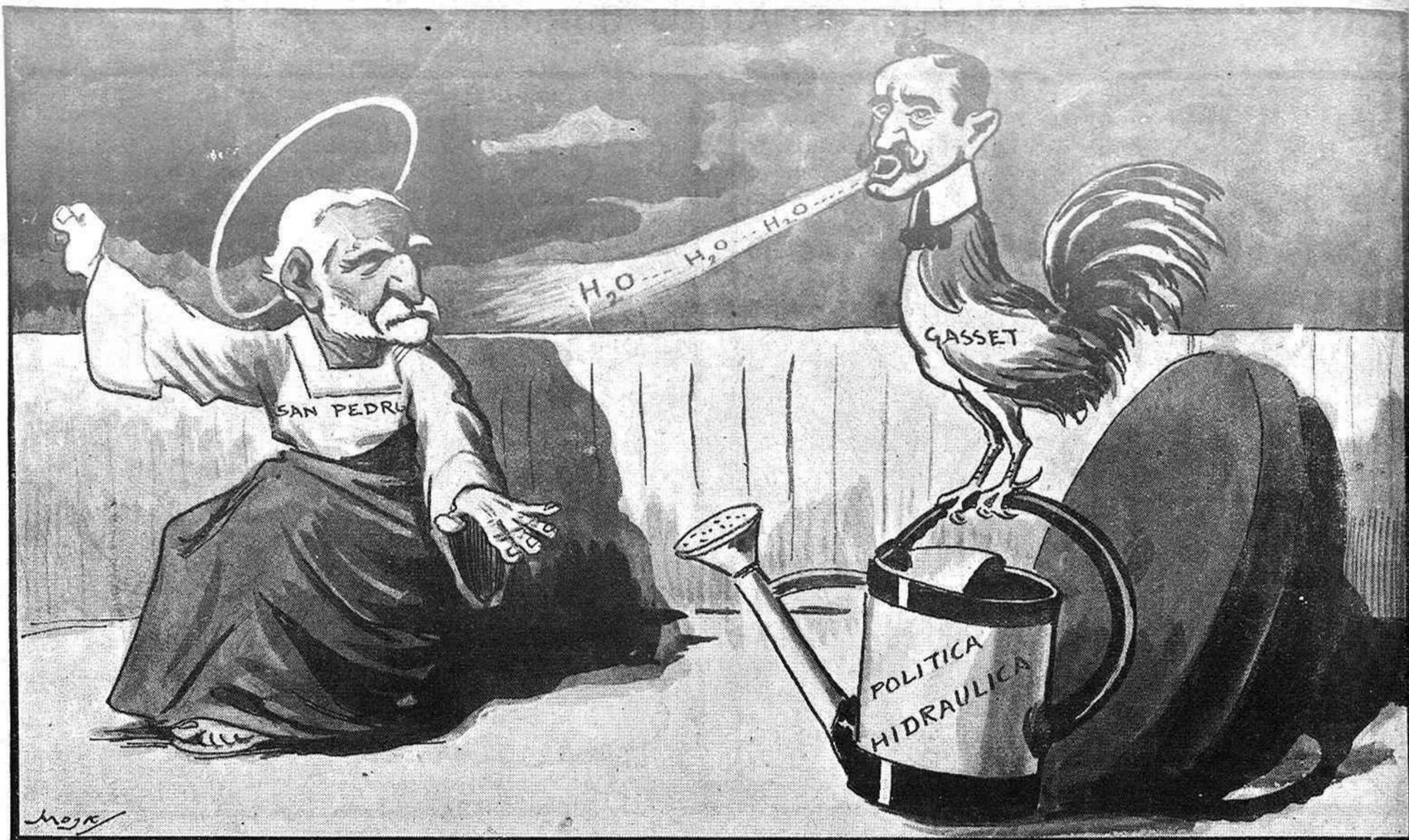
¡Ah, vamos, sí! ¿Para hacer la revolución desde el tercero?

¡Caliente! ¡Caliente!

Bueno, digámoslo de una vez: para aumentar las fuerzas de la Guardia civil en Valencia, que es donde es casi seguro que van á poner el puchero electoral á la funerala.

¡240.000 pesetas de coco para asustar á los republicanos!

Y dice un diario de la noche, á propósito del rumbo de Maura:



EL GALLO DE LA PASION HIDRÁULICA

SAN PEDRO (en nombre de Besada, que es el ministro indicado para la contestación): ¿ESTE GALLITO SE PASA LA VIDA CANTANDO?

«Si resultan inútiles las 240.000 pesetas gastadas en aumento de la Guardia civil para las elecciones de Valencia, si la candidatura republicana triunfa, si Rodrigo Soriano vuelve á su escaño del Congreso, ¿qué le queda por hacer al Gobierno?»

Muy sencillo.

Pues gastarse lo poco que le quede en una plancha conmemorativa.

Es mucho hombre este D. Antonio.

¡Pero qué cariño le tiene al maüsser!
¡Como que no conoce otro instrumento de Gobierno!

¡Toda su política está en una caja de cartuchos!

Y en paquetes de perdigones.



SELECCION DE ALCALDES

Los que niegan que D. Antonio Maurra no es un espíritu superior y que procede en sus actos caprichosamente, ¡ay! cuán equivocados están.

En la contradanza de alcaldes, que con motivo de hallarnos en plena machicha electoral se celebra actualmente, D. Antonio hace gala de su poco común humorismo, escogiendo á propósito alcaldes con suficiente garantía y con su significación conveniente.

Para Tomelloso (Ciudad-Real) nombra á un Sr. Espinosa, y espinosa, efectivamente, está la materia.

En Bélmez (Córdoba), á Juan Antonio Lozano; lozano. que equivale á buen as-

pecto, ó garantía de salud ministerial.

En Herrera del Duque (Badajoz) mete á D. Francisco Morales Mogollón.

¡Morales, como los propósitos de sinceridad electoral del Gobierno! ¡Mogollón ó de mogollón, para decirlo más gráficamente, como todos los nombramientos de alcaldes que se hacen en estos días.

A Cogolludo (Guadalajara) mandan á D. Felipe Fraguas, y en efecto, se fragua, y esto es singular, previamente en Gobernación, y en Cogolludo desde luego, el resultado de la elección antes de que ésta se celebre.

En Mota del Marqués (Valladolid) el elegido como alcalde es D. Pedro Baraja, y ya sabemos de antemano quién llevará el corte en la talla electoral.

En Enguera (Valencia), los candidatos conservadores, para que tengan mayor confianza, podrán arrimarse á la vera de D. José Vera, que es como se llama el alcalde.

Y conste que estos nombramientos son flor de un día, porque ahora lo primero que hace La Cierva en cuanto se levanta, es desayunarse con unas cuantas suspensiones de alcaldes, colocando en su lugar á los que, ya por su apellido ó ya por su historia (!), le merecen absoluta garantía, y en esta labor lleva el hombre todo el período.

Ahora esperemos tranquilos la reprise de la noche de San Bartolomé.

Con su coro de los puñales correspondiente.



Gedeón, moreno

Las alegres comadres, estrenadas en el teatro de la Princesa, y cuyas representaciones se cuentan por llenos (según dicen los sueltos de contaduría, y nos alegramos mucho de que lo digan y de que sea verdad), esas *Alegres comadres*, que esperábamos hace tanto tiempo, no son ¡naturalmente! las de D. Guillermo, ni tienen nada que ver con ellas. No, no son las de Windsor; son las de Palencia. Y aunque esta diferencia de poblaciones establezca simbólicamente las categorías, nadie piense por eso que *Las alegres comadres* es una comedia desagradable del todo. Tiene... pero le falta, como decíamos nosotros antes, usurpando la manera de juzgar empleada por un reputado señor especie de crítico de artes...

Tiene felices observaciones y rasgos de ingenio, con tendencias fustigadoras, de esas que hacían furor hace algunos años; pero le falta un poquito de modernidad de la que ahora gusta, con permiso de los señores añorantes. ¡Hombre...! ¡Esta palabreja nos parece afortunada...!

Cuando el asunto de una comedia es tan minúsculo como el de *Las alegres comadres*, hay que rebozarlo convenientemente para que se digiera con facilidad. Y en *Las alegres comadres* falta rebozo, porque del que hay sobra mucho.

Pero—ya lo dejamos apuntado—en general, la obra se oye con gusto, y en el tercer acto interesa y hasta conmueve al espectador unas mijajas. Lo cual no es poco en estos tiempos, como sabe Cefirino y todo el mundo.

Dos reparos fundamentales queremos

presentar al autor, por si puede tenerlos en cuenta, aunque presumimos que ya es un poco tarde. Uno va dirigido al escritor y otro al director de escena, aspectos ambos de la misma persona de Ceferino... ¿Cree el escritor que hay ya por el Nuevo Mundo poetas como el Liberto Bandera de su comedia...? Cuando vimos salir al vate americano, nos figuramos que se trataba de un modernista; y la cosa, aunque no nueva del todo, hubiese tenido cierta contemporaneidad... ¡Pero un sinsonte á estas horas! Ya no se encuentra, ni aun buscado con candil. Y además, los versos de Liberto Bandera no tienen ni asomos de la gracia é intención de aquella parodia del género, que hizo el malogrado Manolito Paso:

(«Solitario en la pampa mirando al sol,
igual que yo he crecido crece el ombú,
¡quiereme tú!...»)

El segundo reparo, dirigido al director de escena, se refiere al *hake-wal* que se bailan tres parejitas enmascaradas... ¿Por qué no aumentó las parejas...? ¿Por qué no procuró que se bailara á las mil maravillas...? Si así lo hubiese dispuesto, el baile fuera, por sí solo, un éxito capaz de llenar el teatro... Y ahora se nos ocurre que esto sería un poco humillante para el autor de la comedia, y que tal vez por eso no lo haya querido practicar. Queda retirado el reparo.

No queremos terminar esta gacetilla prolongada, sin decir que lo que más nos gustó de *Las alegres comadres* fué el final del segundo acto. Cuando se alzó el telón para que el autor saliera á recibir los aplausos, María Tubau, llorando de emoción, se apoyó, para no caerse, en el brazo de Ceferino Palencia, que también estaba conmovido. Nosotros, que somos tiernos por naturaleza y por afición, nos enternecimos sinceramente, y ahora lo declaramos con no menos sinceridad. Ya habíamos visto esa misma escena conmovedora en el estreno de *Nieves*—único de Ceferino que, por razón de edad, hemos presenciado,—mas no por eso fué menor nuestro enternecimiento al presenciarla en *Las alegres comadres*... ¿Por qué no declararlo así, qué caramba? Nosotros no somos hombres fuertes como estos chicos que salen ahora, y creemos en la familia y en otra porción de cosas, no menos respetables...

¿*La Rabalera*, Miguel Echegaray y Lucrecia Arana...? ¡Jota segura...! Esto dijimos al leer el cartel de la Zarzuela cuando íbamos al estrenito...

¡Como se ha verificado...!—exclamábamos á la salida, después de haber resistido valientemente la nueva producción de D. Miguel. ¡Era tan natural nuestra escama! Y no es que no nos guste el famoso canto regional... ¡es que ya son demasiados golpes...! Convencido Echegaray *cadet* de lo que enardecen al buen público esos aires, los coloca en sus zarzuelitas para orear un argumentillo generalmente pobre y generalmente cursi. Saca, además, procesiones, figuras raras, banda militar, niños, niñas y acompañamiento... ¡y duro que es tarde...!

Esto es *La Rabalera*. Salvo los esfuerzos de Lucrecia Arana, que es la empe-

ratriz de la jota, como dice un amigo nuestro, nada vimos en el estreno que merezca citarse; ni lo verá nadie en noches sucesivas, aunque se ponga gafas y alquile al acomodador unos buenos gemelos... Lo mejor de la obra es la música... ¡Como que es lo único! Porque la letra también es música, según queda indicado: la jota. Con folios y todo, *La Rabalera* hubiese naufragado si no sale la banda en los momentos culminantes. Pero una banda militar esparce siempre una alegría tan comunicativa, que desarma hasta al crítico más terrible y cejijunto. De modo que *La Rabalera* gustó por carambola. Carambola por la banda, naturalmente.

Nuestro estimado compañero en la Prensa—como decimos siempre los del oficio—D. Ramón López-Montenegro, redactor de *El Liberal*, estrenó hace poco en el Lírico una parodia en medio acto, *La fiera corrupta*, que gustó mucho al respetable público.

L, crítico de la casa, dijo que López-Montenegro es un estuche de monerías, puesto que escribe, pinta, compone música, es actor... y ¡en fin, la mar de cosas...! El muchacho ha empezado á justificar la declaración de su compañero, estrenando días pasados, también en el Lírico, otro medio acto que se titula *Al cinel*, letra y música de su propia cosecha. Nuestra enhorabuena.

Confiamos en que para su nuevo medio acto, acaso ya en preparación, pintará las decoraciones, á más de escribir la música y la letra. Y es seguro que en el que luego nos ofrezca se dé á conocer como actor, al mismo tiempo que refresque sus laureles de pintor, de músico y de poeta...

Deseamos, pues, aplaudirle en todas estas manifestaciones de su personalidad, ya que nuestro amigo tiene el valor de sus actos y de sus entreactos.

...y armas al hombro

No hay nada de particular.

Maura sigue empeñado en meter la cabeza por la pared, como el baturro del cuento, y *La Cierva* continúa haciendo todo género de horrores legales para preparar el próximo triunfo del Gobierno, triunfo que espera y cuya organización le está encomendada...

Como se ve, esto es lo de siempre.

Lo que se hacía en los tiempos deleznables.

Y lo que se hace en estos benditos y purificados.

Por eso hemos empezado diciendo: «No hay nada de particular.»

Y qué de particular tiene, después de todo, que el señor ministro de la Gobernación imite el ejemplo de sus antecesores?

Nada.

Lo particular es anunciar buenos propósitos, para seguir después practicando los viejos procedimientos.

¡Esto es lo que á nosotros nos reventará!

Porque, como estas gentes presumen de pureza inmaculada, al hacer las destituciones quieren darnos á entender que no poseían esa virtud los de antes, ni los que vengan después, ni nadie.

¡Nadie más que ellos...!

¡Vamos, que esto da rabia...!

Aunque bien mirado, á quien como nosotros se ría de tales juegos, el que esta comparsa le crea más ó menos purc le debe importar un pitillo.

No hay más que elecciones. No se habla más que de elecciones. Nadie se ocupa más que de elecciones.

D. Antonio está ocupadísimo en los preparativos, aunque él declare lo contrario.

A su casa acuden por docenas los candidatos y los pretendientes. Y casi todos consiguen algo, digan lo que quieran los termómetros...

Esta Cuaresma hemos tenido en Madrid dos espectáculos parecidos.

Una enorme cola de fieles á la puerta de una iglesia, esperando el momento de pedir á la Divinidad tres cosas, de las cuales conseguían una.

Y otra cola de candidatos á la puerta del 18 de la calle de la Lealtad, esperando también el momento de pedirle á Maura tres cosas.

Y por si concedía una, casi todos le pidieron tres acts para no quedarse sin representación parlamentaria...

Única novedad ofrecida por D. Antonio, y no floja, dicho sea en justicia...

En cuanto se le presenta un señor diciendo que quiere luchar por Lugo, por ejemplo, él le envía á Granada... ¡A ninguno quiere dejarle el distrito que se le ocurre!

¡Qué hombre...! ¡Qué revolucionario, hasta para las cosas más insignificantes...!

¿No es verdad que este sistema se parece mucho al método de Ollendorf...?

A los únicos que deja en su distrito natural, es á los Sres. Lázaro y conde de Arcentales.

Estos conservadores, sacrificándose por el partido, presentan su candidatura por Valencia.

Para apoyarles, Maura ha decidido crear nada menos que una nueva comandancia de la Guardia civil...

De modo que si triunfan, lo que no esperamos, dirán cuando les pregunten por el distrito que representan.

«Somos diputados por la comandancia de Caballería de la Guardia civil de Valencia...»

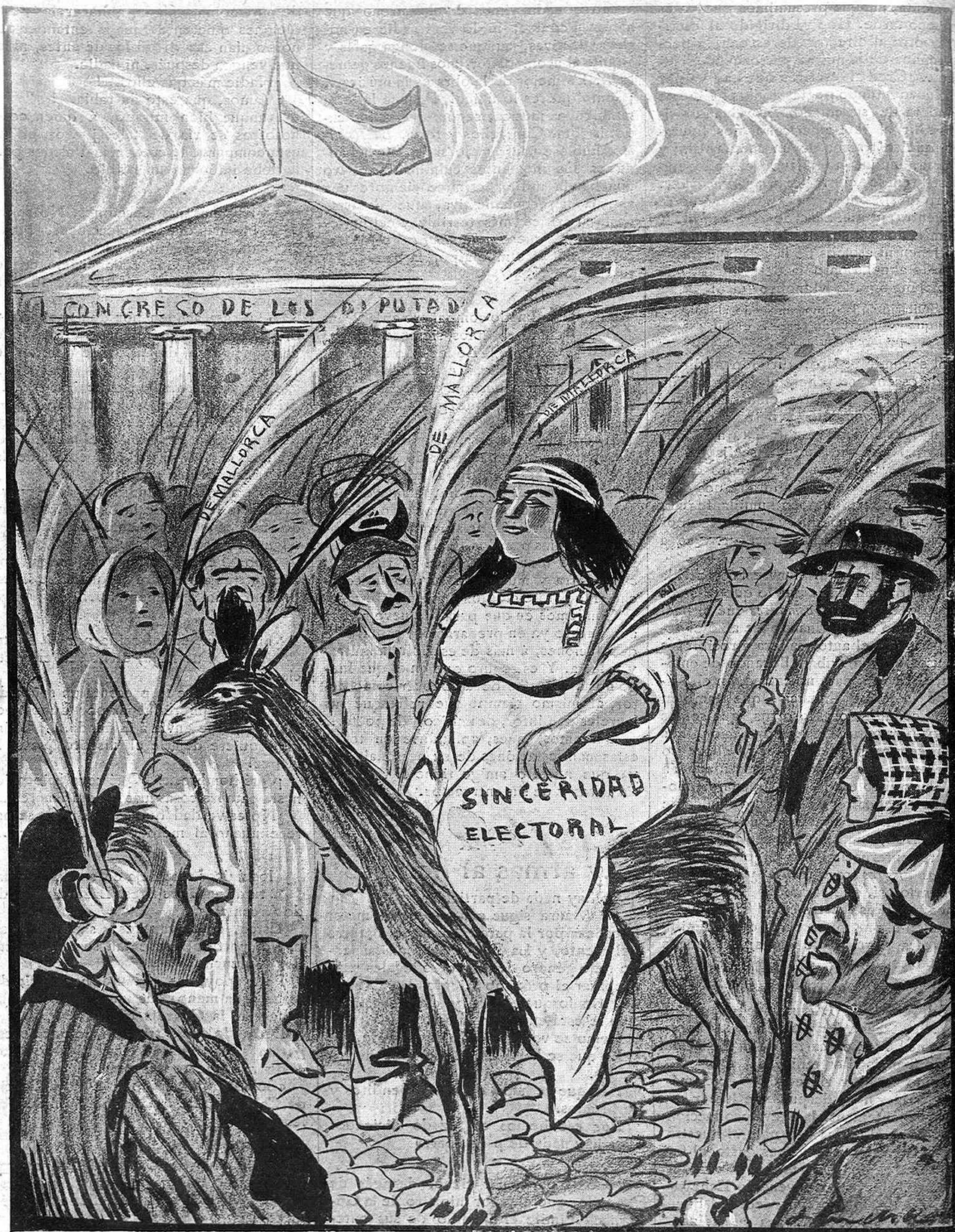
Por qué son de Caballería las nuevas plazas creadas, ya lo sabrán ustedes. Comentando la noticia, dice un periódico:

«Por virtud de esa creación, se aumentan las fuerzas del Instituto en aquella capital en 150 caballos.»

No, colega.

En 151.

¡No hay que olvidar á Maura, que vuelve á entrar, desbocado, en la cacharrería!



DOMINGO DE RAMOS

LA SINCERIDAD ELECTORAL ENTRA TRIUNFALMENTE EN MADRID. DONDE SERA CRUCIFICADA